

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administracion, calle de la Compañia, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados, ó directamente á la Administracion.—En Ultramar, D. Benito Gonzalez Tánago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 3 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales ídem.—En Ultramar: por seis meses á pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados.

A precios convencionales.

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 18 tomamos las siguientes noticias: Una carta de Rio-Janeiro dice que el buque de nuestra escuadra, que primero llegó á aquel puerto, fué la Villa de Madrid, como de mas andar. Desde hoy, durante la permanencia de sus majestades en San Ildefonso, se establecen dos expediciones diarias entre esta corte y aquel real sitio, saliendo de la administracion de correos de esta corte á las ocho de la mañana, y siete y cuarenta y cinco minutos de la tarde, y regresando á las ocho y quince minutos de la mañana, y ocho y cincuenta y cuatro minutos de la noche. La correspondencia para el espresado real sitio deberá depositarse en los buzones situados en los estancos y diferentes puntos de la poblacion, á las horas que se hallan designadas, y en los de la central hasta las siete y treinta minutos de la mañana y siete de la tarde. Ayer mañana llegó á Madrid el teniente de navío D. Pedro Pastor, sobrino y ayudante que fué del general Paraja, y que procedente del Pacífico llegó á Lisboa hace pocos dias. El señor Pastor salió de Rio-Janeiro á las dos horas de llegar allí con los buques españoles al mando del jefe de escuadra señor Mendez Nuñez. Este se hallaba completamente curado de sus heridas y hacia diez dias que habia abandonado el lecho. Los buques españoles habian hecho una feliz travesía en 44 dias, con buen viento, y no habian hallado en su camino ningun buque enemigo. El director del museo de ciencias naturales señor Graells, ha salido de Madrid con objeto de visitar varios establecimientos de piscicultura de Francia, Suiza y las fronteras de Prusia. En su ausencia se encargará de la presidencia de la comision científica del Pacífico, el señor Paz y Membrilla. Ha sido enviada del Perú á Europa una comision encargada de hacer los estudios para el establecimiento de una línea telegráfica que ponga en comunicacion el Ecuador, el Perú, la Bolivia y Chile. Ayer se ha presentado al presidente del Consejo de ministros el teniente de navío D. Pedro Pastor, que ha llegado del Pacífico. Despues ha sido presentado por el duque de Valencia á S. M. Ha ido en su compañía el director de armamentos del ministerio de Marina. Dice un periódico que terminado el tratado de límites entre España y Portugal, ha concluido la mision diplomática extraordinaria que llevó á Lisboa el señor D. Facundo Goni, el cual es espe-

rado de un día á otro en Madrid, donde se establecerá por algun tiempo.

CORREO DE PROVINCIAS.

CADIZ.—El gobernador militar de Cádiz ha declarado de oficio falsa y calumniosa la noticia de que dos guardias civiles habian muerto á una mujer para robarla despues, en el término de un pueblo de aquella provincia. Los periódicos locales publican esta rectificacion. ESTREMADURA.—En Villafranca de los Barrios, provincia de Badajoz, se encuentra trabajando una máquina trilladora de las que obtuvieron premio en la esposicion de Oporto. Ya son cuatro las que se hallan funcionando en dicha provincia. FILIPINAS.—De El Porvenir Filipino, periódico que se publica en Manila, tomamos las siguientes correspondencias: Pollok 16 de mayo de 1866. Sres. Redactores del Porvenir Filipino. Mis queridos amigos: escribo á ustedes con el desaliño propio del que tiene que relatar muchas cosas en pocos momentos, pues el correo va á salir para esa; así es que no deben extrañar la forma de este escrito y sí confiar en la exactitud de los importantes hechos de que voy á darles cuenta como testigo presencial. Conocidos son de todo el Archipiélago los asesinatos perpetrados en el año anterior en la Isla de Bongo por algunos moros fanáticos y sabido es que no solo se negaron á dar satisfaccion y á presentar á los criminales, sino que hallándose entre sí los habitantes infieles del estenso territorio de Subpangan y Simuay, se declararon en abierta rebelion á España, poniéndose á la cabeza el Vinaramaya de aquel punto. Estos ultrajes impunes, esperábase hace tiempo una ocasion oportuna para castigar duramente el insolente orgullo de los moros; ocasion que se presentó con la llegada del regimiento infantería de Fernando VII número 3, la reunion de las fuerzas marítimas y la presencia del E. S. comandante general del Apostadero. Con noticias exactas del territorio enemigo debidas al entendido comandante de ingenieros señor Herbella, conseguido el replacito del E. S. Capitan general y hechas al enemigo las advertencias honrosas por medio de las cuales podria evitarse la guerra, señalóse el día siete del actual para invadir el citado territorio y escarmentar á sus habitantes. Contaban estos para la defensa con tres fuertes perfectamente contruidos y artillados; una ver-

dadera red de esteros que cruza en todos sentidos el país y grandes pantanos y manglares que hacen dificilísima la marcha de las tropas, sobre todo en la presente estacion de aguas. Hízose pues la distribucion de la fuerza teniendo en cuenta estas dificultades. Una columna compuesta de dos compañías del regimiento infantería número 3, y otros dos del número 5 salió del Pollok al mando del comandante D. Ignacio Fernández. Un cañonero, cuatro falúas y tres botes arriados que conducia el capitan de fragata D. Sebastian Martínez, llevaron á su bordo dos compañías del núm. 1, fuerza de artillería con dos morteros y dos obuses, municiones de boca y guerra y el hospital de sangre; estas tropas debian desembarcar en la Subpangan y operar á las órdenes del comandante D. Gaspar Tenorio. En Catali formóse otra columna compuesta de siete compañías de infantería y de un considerable número de moros amigos, capitaneados por el Sultan del nuevo pueblo de Lara, que mandada por el teniente coronel primer jefe del núm. 5 debía caer sobre el fuerte de Sambitan. El E. S. general de marina ordenó que los cañoneros Balanguingui, Bogeador, Pampangá y Paragua, cubriesen los esteros de Pantacan y Sambulafang, la boca del rio Simuay y Tumbao, quedando de este modo el enemigo amenazado por todos lados. Al amanecer del día siete dióse la orden para el ataque simultáneo. La columna de Castro se dirigió desde luego sobre el fuerte Sambitan salvando con muchísima dificultad los inmensos barrizales que se estienden en torno y los cuales obligaron á echar pié á tierra al brigadier comandante en jefe señor Tenorio y á su E. M. Cuando distinguieron el fuerte, un gran número de moros coronaba los parapetos y los disparos de su artillería anunciaron que estaban dispuestos á defenderse. Ordenó el brigadier entonces un escrupuloso reconocimiento que practicó el comandante Herbella protegido por dos compañías del núm. 3 desplegadas en guerrilla. Terminado este, dióse la señal del asalto, y oficiales y soldados lanzáronse denodadamente al foso y á las murallas. El bravo capitan de cazadores del 3 D. Francisco Sánchez, fué uno de los primeros que coronaron el parapeto, pero arrojado al foso pagó con la vida tan señalada hazaña. S. A. D. Fernando de Orleans se lanzó al asalto, habiendo entrado en el fuerte por la tronera de un cañon que acababa de hacer fuego.

Hicieronse asimismo notar el teniente de cazadores del 3 D. Juan Felipe de Lara, el capitan Garcia Obregon y el teniente Carrion que escalaron la muralla entre una lluvia de zambulines y balas. Estos esfuerzos dieron por resultado la toma del fuerte y la dispersion del enemigo que le dejó sembrado de cadáveres. Los moros dejaron en poder de los asaltantes cinco piezas de artillería, gran cantidad de proyectiles, armas blancas y dos banderas que fueron arrancadas la una por un soldado del número 3 y la otra por un presidario. El capitan de fragata señor Martínez y el comandante Tenorio llegados entre tanto al sitio de su destino, convinieron en la toma del fuerte combinando las fuerzas de mar y tierra. Rompió el fuego con mucho éxito el comandante del cañonero Araya, D. Pedro Cardona, mientras las compañías de granaderos y cazadores mandadas por los capitanes Carbayo y Lopez hacian callar la artillería enemiga. Llegado este momento, señalaronse las caras y se decidió el asalto, donde tuvieron lugar rasgos de valor y emulation notabilísimos. Desalojado el enemigo, se le persiguió hasta un bosque inmediato donde se refugió. Siete cañones, varios fusiles, una bandera tomada por el soldado Isaac Salazar, crines, lanzas y gran cantidad de viveres y municiones fueron los trofeos del triunfo. La columna de Castro y la de Tenorio se reunieron en el fuerte Supangan, donde estableció el brigadier el cuartel general. La noche se vino encima y no habia noticia de la columna mandada por el comandante Fernández. Al amanecer del 8 ordenó el brigadier al comandante Herbella que saliese en su busca, lo que verificó á pesar del temporal de aguas que reinaba. La citada columna habia recorrido sin obstáculo el largo trayecto que hay entre Pollok y el fuerte Dagulungan que encontraron abandonado. Destruido este, continuaron la marcha al pueblo de Talinguen, que ocuparon sin resistencia. Decidieronse á pernoctar allí; pero á la media noche fueron atacados por los moros, teniendo que sostenerse á la defensiva hasta la madrugada que rechazaron al enemigo con grandes pérdidas; este en su retirada hacia el estero de Sambalafang, fué ametrallado por el cañonero Bogeador que acabó de dispersarlo. En el ataque nocturno hubo como es de suponer varios combates parciales y rasgos de valor que la premura con que escribo no me permite referir. No pasaré en silencio sin embargo el que

á la impaciencia de Mauricio; por fin su mujer apareció viva, pero pálida como la muerte y los ojos amortiguados. Salia de un profundo desmayo; no habia oido nada desde la escena nocturna de Adriacen, y creyendo reconocer, como en sueño, la voz de su marido, se habia levantado con gran esfuerzo y recobrado sus sentidos y su ánimo al ver su cuarto alumbrado por los rayos del sol. Entonces la joven casada contó todo á su marido, y prometiéndose hacerle mas tarde una confesion completa y acusarse de su culpable desobediencia y de su inocente coquetería, primer origen de tantas perturbaciones interiores. Mauricio hizo á su vez su confesion y contó á su mujer toda la historia de aquella noche, hasta la muerte de Adriacen. Esta catástrofe, tan tranquilizadora, produjo sin embargo á Elora cierta opresion, que no acertaba á comprender. ¿Cómo podia afligirse, ni por un instante, de la muerte violenta de un enemigo tan temible? La candidez de Elora no pudo nunca resolver este problema. Hay probablemente para las mujeres, en la muerte de ciertos enemigos, algo punzante que las admira y se sustrae á su análisis; y es que en el corazón de aquellos terribles enemigos ardian una pasión culpable y tímida, pero una pasión cuyo objeto eran ellas, y que la muerte viene á apagar un pensamiento inmutable lleno de sus pompas, atractivos y belleza.

le á la señora ó á vos; antes de vuestra llegada no hemos podido arrebatárselo. —Dónde le ha puesto ahora? replicó Mauricio. —En su tinglado. —Corre y tráeme en seguida la cartera del muerto. Mauricio entró en el cuarto y dijo á Elora: —Acabo de dar algunas órdenes á Javier en voz baja para que no me oyeran tus mujeres; procuremos guardar el mayor secreto posible. —Al ruido de los pasos de Javier corrió Mauricio á la escalera y tomó la cartera. —Aguardadme los dos en el terrado, dijo al criado. Abrió la cartera y halló, primero un gran lío de billetes de banco, luego algunas cartas abiertas, de formas y direcciones sospechosas. Una palabra puesta en el margen de una de ellas, hizo resaltar á los ojos de Mauricio el nombre de Paraiso-Natal: á pesar suyo se vió arrastrado hacia una especie de indiscrecion; leyó la frase, luego el período, por fin toda la carta. Un grito de rabia salió de sus labios convulsivos, y volviéndose á su esposa: —Sí, querida amiga, el cielo te habia inspirado bien. Bernardin es cómplice de Lietor Adriacen! Elora no contestó. Mauricio continuó su lectura, y una correspondencia de varias cartas descubiertas de aquel modo providencial, reveló toda la trama urdida por aquellos dos hombres con-

tra los esposos de Paraiso-Natal. —Esto es nuestro! exclamó lleno de alegría; esta hacienda es nuestra! mi casa me pertenece. Toma esa cartera, Elora; lee esas cartas y yo voy á hacerme king's protector de mis dominios. Aguarda... XVI. NUEVA VIDA. Mauricio bajó precipitadamente la escalera y halló en el terrado sus dos robustos criados y les dijo: —Mostrad indiferencia en vuestros semblantes y en vuestro paso, seguidme... Os parareis en la verja y vendreis á mí cuando os llame. Bernardin, que seguia aguardando, no se admiraba del largo atraso de Mauricio; este atraso se explicaba fácilmente, tenia muchas cosas que decir y que oír; la verja se abrió aun mas pronto de lo que él esperaba. Mauricio se adelantó algunos pasos en la alameda, y se detuvo como para buscar á su hombre en el espesor de los árboles. La esperiencia da perspicacia á los mas cándidos, Mauricio se civilizaba. Por su parte Bernardin observaba á Mauricio y husmeaba el aire, como un tigre, para ver si las exhalaciones estaban puras de perfidia. Sus sospechas le parecieron injustas; conocia demasiado

sostuvo el capitán Latorre, del núm. 5, con un Datto que pagó con la muerte su osadía.

El día 8 la lluvia y los muchos trabajos del día anterior hicieron necesario el descanso.

El 9 dispuso el brigadier una tenaz persecución por compañías, que dió por resultado el arrojar á los moros fuera de los límites del territorio.

El día 10 se dieron por terminadas las operaciones, replegándose las fuerzas á Pollok.

Así terminó este brillante hecho de armas que nos costó la muerte de un capitán, un sargento, cinco soldados y un presidiario; y un sargento y veintidos heridos de gravedad.

Al enemigo se le han hecho 7 prisioneros y un número de muertos y heridos incalculable, pues sabido es que los moros los retiran siempre que pueden.

Este brillante resultado, según expresiones del mismo brigadier Tenorio, se debe en su mayor parte á los consejos, experiencia, tacto y cooperación del E. S. D. Francisco de Paula Pavia, comandante general del Apostadero, bajo cuya dirección se trazó el plan de las operaciones.

Concluiré haciendo dos menciones justísimas: la una para los individuos de Sanidad y Administración Militar, que se granjearon el agradecimiento de todos por sus esfuerzos; y la otra para el señor barón de Bache, Secretario de S. A. el duque de Alençon, que le acompañó en todos los trances difíciles á donde le condujo su arrojo.

El brigadier continúa en este punto y continuará hasta conseguir el fruto que debe prometerse de tan importante triunfo.

Sin más por hoy, de ustedes como siempre afectísimo amigo y S. S. —Su corresponsal.

—*Davao* 30 de abril de 1866.—Mi estimado amigo: el día 1.º del actual tomé posesión de este distrito, que es á no dudarlo el vergel de Mindanao, el nuevo gobernador D. Antonio García del Canto.

El día 7 del actual á la una de la noche, sentimientos en esta cabecera el mas horroroso temblor de tierra, ó por mejor decir, terremoto, que se puede V. imaginar. Su duración fué de dos á tres minutos y las oscilaciones de N. á S. primero y de S. á N. después, tan sumamente violentas, que á pesar de ser de tabla la casa en que habito, creí que se hacia pedazos, pues no puedo comparar sus balances y el crujir de sus maderas, mas que á los de un buque de gran porte corriendo un temporal en el cabo de Buena-Esperanza.

Los mas ancianos de este pueblo no recordaban otro igual, y á pesar de que tienen la casa de nipa, todos se echaron á las calles, y al paso que unos se dirigían á la playa en busca de embarcaciones, temiendo que se abriese la tierra y se los tragase el mar, otros se echaban boca abajo en el suelo, implorando la misericordia Divina.

El Apo, que es un señor volcán que tenemos en esta cabecera, á unas 18 millas de distancia, lanzaba rugidos espantosos, y á pesar de la tranquilidad que me inspiraba el vivir en una casa de tabla, hubo momentos que temí que el fin de mi existencia iba á ser memorable, desapareciendo del mundo al mismo tiempo que la tierra que habito. Quiera Dios que no se repita semejante calamidad, por mas que no haya ocasionado desgracia de ninguna especie.

—*Italia*.—Tenemos á la vista diferentes periódicos mazinianos de Italia, en los que se ataca de la manera mas terrible al emperador de los franceses por la nota que publicó el *Moniteur* respecto á la cesion del Véneto.

Hoy sale de aquí el cañonero *Filipino*, que llevará esta carta: nos trajo correspondencias de España y Manila.

Se repite á Vd. siempre afectísimo amigo y S. S. Q. B. S. M.—*El corresponsal.*

### CORREO ESTRANJERO.

—*Italia*.—Tenemos á la vista diferentes periódicos mazinianos de Italia, en los que se ataca de la manera mas terrible al emperador de los franceses por la nota que publicó el *Moniteur* respecto á la cesion del Véneto.

—*Prusia*.—En Berlín han sido separados del comun de prisioneros todos los soldados húngaros, á quienes se ha propuesto formar parte de una legión organizada por Klapka.

—El conde de Bismark, que como es sabido, acompaña al ejército prusiano, al entrar este en Praga ha dado una proclama en nombre de Guillermo I, ofreciendo paz y amistad á los pueblos de Bohemia, y escitándolos á que separándose del Austria, de quien dice proceden todas sus desgracias, reconstruyan el antiguo reino de Bohemia, que existía hace tres siglos.

—*Alemania*.—En una reunion tenida en Hannover por los representantes de varios Estados alemanes, se ha votado un mensaje al rey Guillermo I, en que después de atribuir á Austria la impotencia de la Confederación germánica, demostrada en los últimos combates, se le acusa de traicion por haber cedido Venecia al emperador Napoleón III, sin tener en cuenta los intereses permanentes de la Alemania, y se proclama la necesidad de que los Estados germánicos, aunque conservando su autonomía, se agrupen en derredor de la Prusia, exigiendo á esta, sin embargo, que no ceda á ninguna potencia extranjera la mas pequeña porcion del territorio alemán.

—La herida recibida en la batalla de Sudowa por el príncipe Antonio de Hohenzollern, hermano mayor del soberano de Rumanía, ha tomado un carácter tan grave, que va á sufrir la amputación de una pierna para salvar la vida.

—Cartas de Munich aseguran que el gobierno bávaro, inclinándose á una pronta suspension de las hostilidades, trabajaba en Viena en sentido pacífico. Créese que las gestiones de Baviera no dejarán de tener influencia en las determinaciones de la corte de Viena. El viaje del ministro de negocios extranjeros bávaro, Mr. de Pfordten, á Viena, se relaciona con estas gestiones.

—Un despacho de Francfort del 14 por la noche dice lo siguiente:

«Ayer y esta mañana, el octavo cuerpo de la confederacion ha abandonado á Francfort dirigiéndose hacia Wurtzburgo. Anunciase la union de estas tropas con los bávaros. Ha empezado una batalla con los prusianos. Espérase con impaciencia febril la noticia del resultado. En Francfort no queda mas que el batallón de la ciudad y algunos soldados de Nassau.

—El gobierno prusiano hace grandes esfuerzos para separar á Baviera de la alianza con Austria,

ofreciéndole la supremacía en la Alemania meridional.

—Una carta de Breza, cerca de Königsgrätz, escrita á la *Gaceta de Augsburg*, dice lo siguiente:

«Ayer (el 9) se ha encontrado accidentalmente en un bosque cerca de Horritz, una ambulancia abandonada donde se hacia la primera cura á los heridos austriacos. Había allí 1,183 heridos, de los cuales 800 habian muerto, los demás sufrían horriblemente por sus heridas, el hambre y la sed.»

—Las últimas noticias de Alemania dicen que aun cuando los prusianos se han apoderado de la línea férrea que va de Olmutz á Brun, hay otro ferro-carril que va de Olmutz á Viena en poder de los austriacos, y por donde pueden conducir á este último punto las tropas que tienen en Olmutz.

—Cada día van llegando nuevos detalles de la terrible derrota que han experimentado los austriacos en Sudowa.

El archiduque Guillermo, jefe de la artillería austriaca, estaba gravemente herido en la cabeza; el general conde Festetis ha perdido un pié; en el regimiento Keimner no han quedado mas que siete oficiales, y del regimiento del archiduque Carlos no han sobrevivido mas que 300 hombres. El príncipe Windisgrätz y el de Sterazy están presos en el campamento prusiano.

—El telégrafo anunciaba el 17 que los prusianos habian ocupado á Brun con el rey Guillermo á la cabeza. Las cartas de este correo dicen que en efecto Brun habia sido declarada ciudad abierta á consecuencia de los grandes intereses industriales que encierra la capital de Moravia. Todas las fuerzas austriacas se concentran en dos grandes cuerpos de ejército en un campo atrincherado cerca de Viena y en las inmediaciones de Olmutz. Esta última posición está á espaldas de los prusianos.

—Por la vía ordinaria recibimos los siguientes despachos telegráficos:

—*Munich* 14.—Mr. de Pfordten se dirigirá á Viena tan pronto como las negociaciones para el armisticio y los preliminares de la paz empiecen en esta capital.

—*Munich* 15.—El gran duque de Hesse Darmstadt ha llegado ayer aquí de imprevisto. Permanecerá provisionalmente en Munich.

—Corre el rumor de que existe de hecho una suspension de hostilidades entre Baviera y Prusia.

—*Colonia* 15.—Ayer se verificó un sangriento combate en Aschaffenburgo. Los prusianos han alcanzado completa victoria. La ciudad de Aschaffenburgo está ardiendo. Las tropas austriacas, bávaras y de la Hesse se batían en retirada.

—Las fuerzas federales han evacuado á Francfort. Los prusianos marchan sobre esta ciudad.

—*Berlin* 15.—Noticias privadas de Viena de fecha 13, anuncian que las proclamas de Kossuth y Klapka han sido fijadas en las esquinas en Szegedin y otras ciudades del Sur de Hungría. Crece la agitacion en este país. Se han presentado en diferentes puntos insurrectos armados.

—Dicen de Zwitau con fecha 12: El embajador de Francia Mr. Benedetti ha llegado aquí la noche última. Esta mañana á las diez, el cuartel general del rey ha sido trasladado á Czernahora. La mar-

cha avanzando de todas las tropas prusianas con dirección al Sur, continúa sin interrupcion.

—*Brun* 13.—Ayer y hoy han entrado aquí sin resistencia once regimientos prusianos. Los habitantes han conservado una actitud tranquila, y provisto según sus medidas, al mantenimiento de las tropas.

El rey de Prusia ha llegado despues. El obispo de Brun, el conde de Schafgotsch, el burgo-maestre Giskra y las principales autoridades de la ciudad, han salido á recibir á S. M., rogándole que trate con consideración á los habitantes.

—El rey ha contestado que él se encontraba allí no por su gusto y propia voluntad, sino porque el emperador de Austria le habia obligado á hacer la guerra. «No hago por consiguiente la guerra, añadió, á los súbditos pacíficos del emperador, sino á su ejército. Hasta ahora, en todas partes he salido victorioso, y la bravura de mi ejército me hace confiar que también alcanzaré la victoria en el porvenir. He tenido que conducir aquí un ejército considerable. Espero que mis bravos soldados no darán motivo de quejas si se provee con benevolencia á sus necesidades.»

El rey recibió allí al príncipe Federico Carlos y á todos los generales presentes.

—*Brun* 13.—Ha entrado aquí un cuerpo de 45,000 prusianos. Estas tropas han sido alojadas en las casas de los habitantes, quienes les han hecho amistosa acogida.

Las autoridades austriacas han abandonado la poblacion, despues de haber dirigido hacia el Sur los fondos públicos.

El mayor general Lengfeld ha sido nombrado comandante de la plaza. El doctor Siler ha sido nombrado director de policía y encargado de reorganizar la administracion.

—*Berlin* 15.—Un despacho oficial dice que las comunicaciones desde Turnan á Kralup por los caminos de hierro de Dresde, Praga y Zittau-Praga, destruidos por los austriacos, están restableciéndose. El puente sobre el Tser, cerca de Podol, ha sido compuesto. Hay en Praga 20 locomotoras y 2,000 wagones.

—*Berlin* 15.—El Banco de Prusia ha disminuido el tipo del descuento.

El interés de los préstamos sobre mercancías se ha reducido al 8 por 100.

—*Berlin* 15.—Se asegura que las primeras proposiciones que serán sometidas á las Cámaras prusianas referiránse á las elecciones del nuevo Parlamento, que se reunirá en Berlín, y en el cual estarán representados los Estados aliados á Prusia.

—*Schleswig* 15.—La municipalidad de Husum ha enviado al rey de Prusia un mensaje de felicitacion por sus victorias en Bohemia. En este mensaje se dice que las victorias alcanzadas hoy son superiores á las del Gran Elector Federico el Grande, y de las guerras de la independencia.

Manifiesta además el deseo de que los ducados del Elba queden permanentemente unidos á Prusia, y que Alemania regenerada adquiera la posición que se le debe entre las naciones de Europa.

—*San Petersburgo* 14.—Ha llegado aquí un ayudante del rey de Prusia con una carta de S. M. para el emperador de Rusia.

al primitivo Mauricio para crearle capaz de improvisar un plan de astucia contra un enemigo; y cediendo á esta idea tranquilizadora, se adelantó con paso tranquilo y con la frente serena; Mauricio hizo como él y dijo:

—Perdíd cuidado, todo se pagará hoy.

Al mismo tiempo el joven criollo se precipitó sobre Bernardin y le apretó con vigor, llamando á sus dos auxiliares. Una lucha terrible empezó.

Bernardin, sorprendido por el ataque, lanzaba aullidos de pantera, y á falta de puñal, desgarraba con sus dientes el pecho de su enemigo: joven y lleno de vigor, tomó de pronto la ofensiva; levantó á Mauricio, le hizo perder tierra y le derribó sobre la yerba. El socorro llegaba en el mismo instante. Solo contra dos nuevos agresores y contra Mauricio, que volvía á levantarse, Bernardin se armó de dos pistolas chiquitas que tenia en reserva, y amenazó disparar.

Javier, hombre de recurso instantáneo, como todos los hijos de la naturaleza, recogió una rama de boabab, arrancada del tronco por el último huracán, y cubriéndose con aquel inmenso escudo vegetal, le descargó como un árbol contra Bernardin, que cayó derribado bajo una avalancha de hojas espesas, perdiéndose los dos tiros en el aire.

El aventurero se vió muy pronto cogido vergonzosamente como el tigre en el fondo del foso que el cazador habia cubierto de hojas. Se le ató

—Oh! te lo aseguro, replicó Mauricio... Pero me haces esa pregunta de un modo singular!...

¿Tienes alguna duda acerca de Bernardin?

Elora bajó la cabeza y guardó silencio algun tiempo; luego dijo:

—He aprendido á conocer, desde ayer, cosas que solo conocia de nombre... he aprendido la desconfianza... Mauricio, sigue mi consejo, no vayas solo á la cita donde te aguarda ese Bernardin.

—Me está aguardando en la verja... tengo que entregarle una cartera... tenemos que pagar giros en Port-Natal.

—Eso me parece sospechoso, dijo Elora con el tono de una sibila.

—No, no, repuso Mauricio con candidez, ahí no hay nada que temer... aguarda... no bajas... hazme el favor...

—Mauricio, por Dios! dijo la mujer con tono suplicante, no salgas solo.

—Pierde cuidado, amiga mia, Javier y el criado de la hacienda me acompañarán...

Salió del cuarto y llamó á Javier, haciendo señas á su mujer para que se ocultase por el desorden de vestido en que estaba.

—Es preciso recojer al muerto, dijo á Javier en voz baja.

—Nabab lo recogió inmediatamente despues de su nuestro regreso, contestó el servidor en el mismo tono de la pregunta; aguardaba ahí para enseñar-

Este sentimiento extraño se parecia, pues, aun á una falta, y la joven esposa se acusó tambien de ella ante Dios.

A cada alarma interior de su conciencia, escitada por el recuerdo, remontábase á aquella época dichosa de su vida, en que nada la turbaba en su serena tranquilidad. ¡Cuán criminal le parecia el estado presente de su alma despues de esta comparacion!

En esta resurreccion de dicha que le despejaba de la tierra, Mauricio habia olvidado todo; dos preguntas de Elora le recordaron las exigencias de la situacion.

—Y el otro? preguntó la joven esposa con voz tímida.

—Y el otro? repitió Mauricio como un eco, procurando comprender el sentido de una pregunta tan concisa; luego volviendo de pronto en sí:

—Yal! el otro! ya caigo!... Tomal! le habia olvidado el otro me está aguardando para...

Elora asió bruscamente y detuvo á su marido que se dirigia hacia la puerta.

Mauricio no notó la mirada estraña que acompañaba al movimiento de Elora.

—No es justo, dijo, que ese pobre de Bernardin, inocente del crimen de Adriacan, sufra como si fuese culpable.

—¿Estás seguro que es inocente? preguntó la joven casada.

En círculos oficiales nada se dice en favor de que Rusia salga de la neutralidad. Se ha desmentido oficialmente la noticia dada por algunos periódicos extranjeros de que la prensa rusa no gozaba de libertad para emitir su opinión sobre el conflicto alemán.

El antiguo partido ruso manifiesta en la *Gaceta de Moscú* ardientes simpatías en favor de los italianos.

**Florenza 15.**—El barón Ricasoli está de vuelta. El gobierno italiano ha nombrado una comisión para estudiar las modificaciones que deben introducirse en la administración del Véneto.

**Tolon 16.**—La leva de marineros ordenada en todo este distrito marítimo se ha suspendido dando el gobierno contraórden. Se han suspendido los armamentos.

**INGLATERRA.**—Dice *El Internacional* de Londres:

«El gobierno inglés ha manifestado su satisfacción al gabinete de las Tullerías por los esfuerzos del emperador Napoleón para el restablecimiento de la paz y la esperanza de que estos esfuerzos sean coronados de éxito. Añade que los embajadores ingleses han recibido instrucciones que les autorizan a emplear en todo caso su influencia en favor de la paz. El gabinete inglés está decidido a tomar parte en un Congreso europeo si Francia quiere que se reúna, pero por altas razones se ve imposibilitado de mediar entre los beligerantes.»

**FRANCIA.**—La escuadra francesa de evolucionistas en el Mediterráneo está lista en Tolon y esperando órdenes de París para hacerse a la mar. Continúan haciéndose levas de marineros en muchos puntos del departamento marítimo de Tolon. Los buques de guerra *Provence* y *Eclairer* están ya camino del Adriático.

—Los periódicos imperialistas franceses dicen que el haber ido el representante de Francia en Berlín al cuartel general del rey de Prusia no tiene por objeto ninguna misión diplomática especial, sino la necesidad de acercarse a la persona del rey Guillermo por ser el cuartel general el centro de la acción política del gobierno de Berlín.

—Ha ocurrido una insurrección de bastante importancia en la colonia francesa de Cochinchina. Van a salir tropas de Francia para dominarla.

**AUSTRIA.**—Un despacho particular de Viena da cuenta de haber llegado a aquella capital las proposiciones de mediación que salieron el sábado último de París.

Dichas proposiciones debía examinarlas un consejo misto compuesto de diplomáticos y militares. De este consejo debía formar parte el archiduque Alberto, pues la situación debía apreciarse principalmente bajo el punto de vista de los recursos militares del imperio.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

**Francfort 16.**—La vanguardia prusiana ha establecido su campamento delante de nuestra ciudad.

**Viena 16.**—Un aviso de Berlín anunciaba cierta agitación en Hungría y la aparición de muchos insurrectos armados.

Una nota oficial del gobierno austriaco desmiente esta noticia.

Se asegura que el emperador Francisco José se ha negado a conformarse con las últimas condiciones de Prusia, y que está decidido a pelear hasta el último trance, tomando en persona el mando general de su ejército.

**Nueva-York 7.**—El cólera ha desaparecido de los lazaretos de este puerto.

**París 17.**—Hoy todo el día han corrido rumores de haberse empeñado una gran batalla cerca de Francfort, entre las fuerzas prusianas y los contingentes federales; pero la verdad es que no se han publicado despachos en este sentido.

Las últimas noticias indican solo que los dos ejércitos habían hecho todos los preparativos para el combate, y la vanguardia prusiana se hallaba tan cerca de Francfort que inspiraba temores a los habitantes de la ciudad.

**Berlín 18.**—Los prusianos han ocupado a Francfort.

**Viena 18.**—Se ha establecido la guardia nacional en el imperio.

Las poblaciones de la alta y baja Austria, de Carintia, Carniola y Styria se arman para resistir a la invasión prusiano-italiana.

Los voluntarios italianos, al mando de Nicotera, han sido rechazados cerca de Condis, cogiéndose los dos comandantes, cien prisioneros y enorme material de guerra.

## La Abeja Montañesa.

SANTANDER 20 DE JULIO.

Vemos con singular placer que no son enteramente estériles los esfuerzos que venimos empleando en suscitar la discusión tranquila de las cuestiones que más directamente se rozan con el interés material de

los pueblos. Nuestro empeño constante ha sido y continuará siendo el de llamar la atención de todos los hombres de buena voluntad, de sólida y variada instrucción, que no son tan escasos por fortuna como generalmente se cree, hacia esa clase de asuntos, escitándolos a la vez a que coadyuven a la obra de propaganda de las buenas ideas, y a la ilustración de la masa general del pueblo, el cual hasta cierto punto tiene derecho a exigir de los hombres instruidos esa especie de tributo rendido en aras del bien general.

Tenemos, pues, suma satisfacción cada vez que recibimos alguno de esos auxilios que necesitamos para continuar nuestra humilde cuanto laboriosa tarea, y agradecemos con todas las veras de nuestro corazón ese apoyo que se nos presta y tenemos en tanta estima, siquiera haya algunos puntos de divergencia, mas ó menos radicales entre nuestro modo de ver y apreciar ciertas cuestiones y el de las personas que nos honran con escritos de ese linaje.

Hoy nuestro apreciable é ilustrado corresponsal de Cubillas de Santa Marta (provincia de Valladolid) nos remite el artículo que a continuación transcribimos, dándole las más expresivas gracias é invitándole a seguir tratando una materia que, bien puede decirse, es de las que envuelven interés mas vital en una nación esencialmente agrícola. Hé aquí el citado artículo:

«Diarios políticos, revistas semanales y otras muchas publicaciones, se vienen tiempo hace ocupando del estado de nuestra agricultura y tomándose el trabajo de darnos lecciones teórico-prácticas para imponer al labrador en los medios con que obtener pueda abundantes productos de la tierra. Muertos y desvividos por ilustrar al ignorante campesino sacándole del atraso en que se le supone envuelto, se ha llegado á decir con mucha formalidad que la causa del atraso es la *incapacidad*. Unos quieren que desaparezca ese vetusto apego á las añejas prácticas: otros afirman que se miran con aversión las máquinias y todas las modernas invenciones, no faltando quien llega á suponer que para no salir de la ignorancia se huye la instrucción y se desprecian las lecciones oficiales que se nos dirigen con tal tenacidad y tal empeño, que bien puede creerse, leyendo estas aseveraciones, que los agricultores huyen de la ilustración como las sombras del sol. (1) Salvas algunas ligeras escepciones, aunque muy honrosas por cierto, en todos los aludidos escritos se nota la falta de competencia en los autores y el afán por ridiculizar á la clase mas despreciada, desatendida y laboriosa de la sociedad. Pero como en el asunto solo han hablado los preceptores, justo será que se oiga lo que piensan y dicen los discípulos, á los que se desea tener asistiendo al aula por tiempo indefinido. Pues qué, ¿no hay mas que tratar una materia que reclama vastos conocimientos teóricos y *muchísima* práctica, con la misma facilidad que se enjerga una gaceta ó se hilvana un artículo sobre modas? Muévennos, pues, á tomar la pluma dos propósitos. 1.º Justificar que las dificultades que se oponen al mejoramiento de nuestro sistema agricultor no están donde la generalidad las busca. 2.º Vindicar á la clase á que tenemos la alta honra de pertenecer, probando que las calificaciones hasta aquí hechas son de todo punto inmerecidas.

### Estado de la agricultura.

Que el comercio y la industria tienen hoy una vida lánguida y están poco menos que paralizados, no hay precisión de evidenciarlo. Basta observar cuanto en el

(1) Número 2,334 de LA ABEJA del 7 de Julio. Artículo suscrito por A. R. R.

mundo material nos rodea para comprender lo que sucede; pero no es menos cierto que la agricultura ha padecido también con la plaga de quiebras, de descrédito y trastorno que nos ha venido encima. La agricultura, que con inesplicable afán é infinito trabajo, crea mucho, consume poco, y es sin género de duda el manantial mas precioso é inagotable de la pública riqueza, ha sufrido las naturales consecuencias de males sociales que nadie pudo ni supo prevenir. No fueron sin embargo tan desastrosos los efectos apuntados, en la clase agricultora, porque con su económica administración y su reconocida prudencia se halla siempre en aptitud de plegarse á todas las circunstancias y se acomoda á cualquiera situación mejor que industria alguna. Con corto capital sigue sus tareas: con mas elementos duplica los productos y eleva sus utilidades á proporciones admirables, cuando dispone de medios abundantes para la ejecución de sus planes. Esto no está al alcance de la industria fabril ó manufacturera. Si á una fábrica harinera faltan fondos para la compra de granos, la rueda hidráulica se para y todo queda en la mas profunda inacción. Si á una sociedad constituida para producir hilados ó tejidos no le basta numerario para adquirir primeras materias, sobran todos los operarios y el almacén permanecerá vacío. La natural consecuencia de estas premisas es forzosa é ineludible. Cuando para suspender sus elaboraciones las industrias todas, bastan pequeñas causas, para que la agricultura aminore su trabajo, bastándose con poco á sí misma, es preciso que estas causas sean de grandes proporciones. Hé aquí en conjunto las razones que han colocado á nuestra agricultura en el estado en cierto modo angustioso por que pasa. Esperamos que no será la crisis que nos apura ni profunda ni duradera para el labrador; consuelo que no podrán, de seguro, abrigar los que, poniendo en manos de sus acreedores cuanto tienen, se desprenden para siempre de lo que les pertenecía.

No puede darse profesion, oficio ni labor capaces de satisfactorios resultados, sin tres indispensables elementos, *inteligencia, trabajo, capital*. Los dos primeros, capaces de todo, necesitan á veces al último como poderoso auxiliar; á veces como indispensable sócio que secunde sus propósitos. Nuestra condicion se aficiona á tomar lo mejor despreciando lo bueno y acepta esto desdenando lo mediano. No es el *trabajo material* para todas las condiciones, todos los temperamentos ni todos los caracteres, y claro está que nadie tomaría aquel desdenando la holganza ó la muelle ociosidad. De aquí nace el furor por obtener destinos que, colocando al agraciado á la sombra, amparado de la intemperie con limpios cristales y rodeado de una temperatura artificialmente preparada, le ahorra la furiosa violencia del helado cierzo de diciembre y el insufrible calor de julio. ¿Quién no se siente arrastrado por estas tentadoras diferencias? ¿Cómo aceptar la labor del rastrojo despreciando la cómoda vida del empleado? Optar por el rudísimo trabajo del campo ganando 5 reales al día, pero día completo, mirando con indiferencia un destino que nos trae al bolsillo 10 ó 12 reales por seis ó siete horas de labor, sería el mayor de los despropósitos. Comparemos además del tiempo y la especie del trabajo la facilidad que en una ú otra situación hay de hacer algo menos de lo que se debe. El arador ó cabador no puede holgar sin que conozca su omisión el que le paga. El empleado dicta, copia ó redacta una minuta y en estas operaciones nunca se pregunta el tiempo invertido, porque

los superiores saben bien que solo en abrir y cerrar los tomos de decretos y registrar las colecciones de Gacetas para estudiar la materia se pierde mucho tiempo.

De modo que con esta ú otra disculpa el oficial encubre sus omisiones y el asunto queda arreglado. De aquí la natural solicitud que asedia un destino en el momento que vaca. De aquí la turba magna que con el gráfico nombre de pretendientes se conoce en todas partes. De aquí también la falta de brazos para laborear el suelo: la subida de los jornales, la importancia que se da el obrero laborioso é inteligente, cuando se le ruega para trabajar y una de las principales causas que sostienen nuestra agricultura en el lamentable estado en que se halla. El jóven aldeano que debiera á los 20 años decidirse por ser labrador, lo hace siempre como último y extremo recurso. Aun decidido por propia inclinacion, si á aquella edad tiene la suerte de salir soldado, cuando cumple su compromiso, raras veces vuelve á su primitiva faena. El jóven licenciado huye del arado y la azada y el labrador no puede ya suponerle obrero de fé y animosa intencion.

Ya estamos prevenidos para un argumento que vemos venir por muchos lados. Se nos dirá: «Mejoren ustedes esa atrasadísima agricultura supliendo, señores labradores, la falta de brazos con las fuerzas dinámicas que por poco dinero se les ofrecen, y se ahorrarán andar buscando obreros que hacen lo que saben aunque no sepan lo que hacen.» No merecen estas observaciones los honores de argumentos; sin embargo, como tales los hemos de considerar y trataremos de combatir en el lugar correspondiente, guardando el método que nos hemos impuesto.

Agustin de Bendito.

## GACETILLAS.

**Enterados.**—Acabamos de recibir la siguiente carta:

«Sr. Director de LA ABEJA MONTAÑESA.  
Cabezon 18 de Julio de 1866.

Carísimo señor, de todo mi mayor respeto y consideracion: no le quepa duda, que la Nave de la laguna de Boloña, París, navegaba por la electricidad con sus ruedas, como las 34.002 herraduras las dió el mismo impulso ese fluido P. E. en dos segundos se trasmite noticia al otro mundo lo mismo por el espacio que bajo el agua, más han de ver los que nos sucedan.

Ofrezco mis respetos.—Manuel de la Cuesta Caviendes.»

**El Porvenir Filipino.**—Hemos recibido el periódico que con este título se publica en Manila y que creemos digno de recomendacion tanto por la amenidad de su seccion literaria, cuanto por las noticias que suministra de aquellas remotas posesiones españolas. Agradecemos al colega la visita que con el mayor placer le devolvemos.

## SECCION MARITIMA.

### BUQUES ENTRADOS.

Corbeta Sales, de 592 ts., cap. D. S. Mendezona, de Cebu con 3,857 tercios tabaco para la Hacienda.

Vapor Luchana, de 221 ts., cap. D. D. Zaramogui, de Sevilla, con 10 bultos vino á D. L. Zúñiga; 12 cascos aceite á D. P. F. Regatillo; 8 id. sebo á los Sres. Pereda, Ibarrola y compañía; 4 id. loza á D. F. Abella.

Idem Cantabria, de 104 ts., cap. D. J. Pedrós, de la Coruña con tabaco para la Hacienda. Se ha despachado para Bayona.

Lanchon Guadalupe, de 16 ts., cap. Carrera, de Bayona con 5,000 tablas de pino á D. C. Jado.

Idem Carlota, de 16 ts., cap. Urquiza, de idem con 3,400 tablas á la orden; 3 bultos mármol á D. J. Pombo.

### BUQUES DESPACHADOS.

Vapor Primero de España, de 47 ts., cap. D. V. Alonso, para Bilbao con café y otros efectos.

Goleta Jóven Mariana, de 80 ts., cap. D. J. Vaello, para Barcelona con 1,182 sacos harina y otros efectos.

## CAMBIOS DE HOY.

Sin operaciones.

## SANTANDER.

IMPRENTA DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. Salvador Atienza, editor responsable, calle de la Compañía, núm 5, cuarto bajo.

